

FICHA DE FORMACIÓN

Hilo Negro



205

VUESTRAS GUERRAS, NUESTRAS MUERTES



NO NOS CALLARÁN: a pesar de que el gobierno prohibió la manifestación en Burgos contra la cumbre de la OTAN, seguimos denunciando a esta organización criminal y la complicidad de nuestro gobierno.

El gobierno del PSOE, los del “OTAN, de entrada, no”, ha convertido el aniversario de 40 años de engaño continuado en motivo de celebración. 40 años de incremento del gasto militar, de destrozo medioambiental, de escalada en el expolio de recursos, de ataques neocoloniales a pueblos que resisten, de sumisión al imperialismo, de manipulación mediática, corrupción y oscurantismo y de desprecio a la voluntad popular.

El partido socialista ganó las elecciones dando a entender que España revertiría la entrada y, además, tras conseguir

ganar un referéndum a base de trampas, firmó unas cláusulas reiteradamente incumplidas:

- Nuestra participación no supondría la integración en la estructura militar
- Se mantendría la prohibición de instalar o introducir armas nucleares en nuestro país
- Se produciría una reducción progresiva de la presencia militar de EEUU en España

El ejército español ha participado y participa en numerosas agresiones de la OTAN que en ningún caso pueden considerarse defensivas, excepto de los intereses de las grandes multinacionales, y que han sido la principal causa de desestabilización y de retrocesos brutales en la calidad de vida de un número creciente de países. Se ha consentido la presen-

cia y el tránsito de armas nucleares, de vuelos secretos con prisioneros ilegalmente desplazados tras haberse sometido a torturas en las prisiones de Irak y Afganistán y, por supuesto, las bases militares nunca fueron desmanteladas.

La pasada cumbre de la OTAN en Madrid ha servido para relanzar la Guerra Fría. En 2021 (mucho antes de la invasión de Ucrania) aprobó su Plan de Acción para la Seguridad y el Cambio Climático para preparar una nueva refundación. Conscientes del reto que supone la crisis climática y el agotamiento de recursos, se preparan para apropiarse de las

últimas fuentes de combustibles fósiles y de los minerales necesarios para afrontar el colapso energético y para dar una respuesta militarizada a las migraciones de las poblaciones más afectadas. La transición ecológica que plantean los gobiernos del norte es colonial e irrealizable en términos de límites naturales del planeta.

La OTAN, por tanto, representa la respuesta militarista y colonialista. Nosotras optamos por una alternativa justa y solidaria y por eso reiteramos nuestro grito de OTAN, no, bases fuera.

Es inaceptable que, cuando la pobreza extrema vuelve a aumentar y cuando la producción alimentaria se ve comprometida, se dediquen cada vez más recursos al despilfarro militar.

El gasto mundial en armamento alcanzó ya el año pasado cifras récord, superando los 2 billones de euros, y este año se ha disparado aún más, con la excusa de Ucrania. EEUU sigue encabezando el gasto, a mucha distancia de China y Rusia, pero la UE también se ha sumado a esta loca carrera hacia la guerra y su gasto global es el tercero del mundo.

En España, ha aumentado este año en un 12%. Una quinta parte de lo que invierte la administración central, va destinada a comprar armas. En los últimos 25 años, los Programas Especiales de armamento (PEA) han supuesto un aumento del 129% en el gasto militar; un 199% en las inversiones militares; un 821% en la facturación de material militar por parte de la industria; y un 3.012% en las exportaciones de armas, pasando España a ser el séptimo exportador del mundo. La mayoría van hacia países miembros de la OTAN, pero también se exporta a dictaduras aliadas especialmente represoras como Arabia Saudí y Egipto, sin que exista ninguna transparencia ni control democrático sobre esas ventas.

La OTAN, al no descartar el uso de armas nucleares, es un obstáculo para impulsar un Tratado Internacional para prohibir y destruir de forma controlada todo el arsenal mundial de armas de destrucción masiva. La retirada de los EEUU del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio, abre

de nuevo la posibilidad de un rearme incontrolado de armas nucleares tácticas. España tampoco ha firmado todavía el Tratado para la Prohibición de Armas Nucleares.

Nada de lo que hace la OTAN contribuye a nuestra seguridad. Todo ese desvío de fondos sólo sirve para el enriquecimiento de las empresas armamentísticas y de las multinacionales en general, para fortalecer unos cuerpos armados que representan más una amenaza para el pueblo que una supuesta defensa, y para un mayor recorte de nuestros derechos y de los de las poblaciones sacrificadas en guerras motivadas por esos intereses.

Nuestra seguridad viene dada por un sistema de salud digno, bien dotado y no orientado hacia beneficios privados; unas políticas de vivienda que garanticen el acceso y que impidan la especulación con bienes básicos; unos ingresos mínimos garantizados a todo el mundo, unos salarios y pensiones justos y políticas que garanticen la protección del medio ambiente y la soberanía alimentaria y no el aceleramiento de su destrucción.

Nuestra seguridad viene también dada por la seguridad de los demás pueblos. En Ucrania, y en muchos otros lugares del planeta (Yemen, Sahara Occidental, Palestina, gran parte del Sahel, Etiopía, Congo...), los pueblos son aplastados, sacrificados como un peón más en la lucha entre imperios. Miles de personas asesinadas, desplazadas, tratadas y explotadas sexual y laboralmente, utilizadas como carne de cañón, enfrentadas entre sí, disidencias perseguidas, minorías atacadas y utilizadas como chivo expiatorio; viviendas, infraestructuras y cultivos destruidos y medio ambiente envenenado.

Nuestro enemigo no es Rusia y nuestro aliado no es ningún gobierno de la OTAN.

Nuestros enemigos son todos los poderosos del mundo, que actúan contra los intereses de todos los pueblos del mundo. Nadie es libre ni puede vivir en paz mientras alguien prepare la guerra.

Necesitamos un mundo libre de guerras y destrucción. Rechazamos el militarismo, venga de donde venga.

Exigimos la disolución de la OTAN y la creación de un nuevo sistema de seguridad desmilitarizado, sin armas de destrucción masiva, sin bases militares, que se acompañe de una reducción drástica del gasto en armamento y de la creación de una cultura de paz a la que se dediquen los recursos y los medios que hoy se destinan a la guerra.

Un sistema que se base en la reducción de las violencias directas, estructurales y culturales

Por eso, ayer, hoy y siempre:

NO A LA GUERRA, OTAN NO, BASES FUERA